

- Lunes 13. Santos Homobono conf y Estanislao de Kostka.  
 Márt. 14. Santos Laurencio ob. y Serapion mr.  
 Miérc. 15. Santos Eugenio arzob. y Maclovio ob.  
 ☞ Colegio de San Pablo.  
 Juév. 16. Santa Gertrudis vírg. y San Edmundo ob.  
 Viérn. 17. San Gregorio Taumaturgo ob. y Santa Victoria mr.—Funcion en Catedral.  
 Sábado. 18. Santos Hesiquio mr. y Odon abad.—Funcion en la Santísima.  
 ☉ *Conjuncion á las 4 y 23 min. de la mañ.—Ayre frio.*  
 Dom. 19. M.—San Panciano papa mr. y Santa Isabel reina de Hungría. ☞ Santuario de la Piedad.  
 Lunes 20. Santos Félix de Valois y Edmundo rey.  
 Márt. 21. LA PRESENTACION DE MARIA SANTISIMA y San Mauro ob.—Funciones en Santa Catalina de Sena, San Lorenzo, ambas Enseñanzas y Santuario de los Angeles, ó indulgencia plenaria en las iglesias de dominicos, carmelitas y mercedarios.  
 Miérc. 22. Santa Cecilia vírgen y San Filemon mártires.  
 Juév. 23. San Clemente papa mr. y Santa Lucrecia vírg.  
 ☞ San Cosme.  
 Viérn. 24. Santos Juan de la Cruz y Crisógono mr.—Funcion ó indulgencia plenaria en ambas Teresas.  
 Sábado. 25. Santa Catarina vírg y San Erasmo mrs.—Funcion titular en la parroquia de la primera, y absolucion en el Sagrario.  
 ☉ *Cuarto creciente á las 8 y 22 min. de la noche.—Heladas.*  
 Dom. 26. LOS DESPOSORIOS DE SEÑOR SAN JOSE con MARIA SANTISIMA y San Conrado ob. mr.—Funciones en Catedral y Santa Teresa la Antigua, ó indulgencia plenaria en las iglesias de carmelitas.—Fiesta de los naturales en Guadalupe.  
 Lunes 27. Santiago y San Basilio mártires.  
 ☞ Belén de Mercedarios.  
 Márt. 28. Santos Sóstenes y Estéban el Menor mrs.  
 Miérc. 29. Santos Blas, Demetrio y Saturnino ob. mrs.—Funciones al Santísimo Sacramento en la Catedral y la Colegiata.  
 Juév. 30. San Andrés apóstol.

## DICIEMBRE TIENE 31 DIAS.

EL DIA 21 SOL EN CAPRICORNIO.—INVIERNO.

*Vientos constipantes reinarán en este mes que ocasionarán recias heladas.*

- Viérn. 1. San Eligio ob. y Santa Natalia viuda.—Funcion de los plateros en Catedral.  
 ☞ Capilla del Consuelo.  
 Sábado. 2. Santa Bibiana vírgen y San Genaro mrs.  
 ☞ Se cierran las velaciones. ☞  
 ☉ *Llena á las 12 y 8 minutos del dia.—Neblinoso.*  
 Dom. 3. (1º de Adviento.)—S. Francisco Javier.—Funcion en la Santa Veracruz, la Profesa y otras iglesias, ó indulgencia plenaria en todas las que se celebre este santo.—Los domingos de Adviento hay Vespertino en la Profesa.  
 Lunes 4. Santa Bárbara vírg. mr. y San Melesio ob.  
 Mart. 5. San Sabás abad y Santa Crispina mr.  
 ☞ San Lázaro.  
 Miérc. 6. San Nicolás ob. y Santas Leoncia y Dionisia mrs.—Funciones en Santa Teresa la Nueva y Colegio de Niñas.  
 Juév. 7. San Ambrosio arzobispo y doctor.  
 Viérn. 8. N. T.—☩—(Vigilia.)—LA PURISIMA CONCEPCION DE MARIA SANTISIMA, patrona principal de la Nacion.—Funciones muy solemnes en casi todas las iglesias de México, especialmente en la Concepcion, San Diego y San Fernando: de las dos primeras iglesias salen por la tarde procesiones: indulgencia de Bermeo y plenaria en las iglesias de dominicos, franciscanos, carmelitas y mercedarios.  
 Sábado. 9. (Vigilia.)—Santa Leocadia vírg. mr. y San Prócuro ob.  
 ☞ Merced de las Huertas.  
 ☉ *Cuarto menguante á las 5 y 37 minutos de la tarde.—Nebuloso y frio.*

- Dom. 10. (2º de Adviento.)—La Traslacion de la Santa Casa de Loreto, y San Melquiades papa.—Funcion en Loreto.—Fiesta de los Desagravios.
- Lúnes 11. Santos Dámaso papa y Franco de Sena.—Indulgencia plenaria en Corpus Christi hoy y mañana.
- Mart. 12. N. T.—† LA MARAVILLOSA APARICION DE NUESTRA SENORA DE GUADALUPE, y San Donato mártir.—Funcion solemnísima e indulgencia plenaria desde hoy hasta el dia 20 en la Colegiata.—Funciones en la Catedral, ambas Enseñanzas, y casi todas las demas iglesias de México.
- Miérc. 13. Santas Lucía vírg. mr. y Otilia vírg.  
 ☞ *Campo Florido.*
- Juév. 14. Santos Espiridion y Nicasio obs.
- Viérn. 15. (Vigilia.)—San Lúcio y Santa Cristiana esclava mrs.—Octava de la Purísima Concepcion.—Funcion solemne en su iglesia y procesion por la tarde en San Fernando.
- Sáb. 16. (Vigilia.)—Santas Adelaida Emperatriz y Albina vírg. mr. y San Eusebio mr.—Comienzan hoy las misas de Aguinaldo y las Posadas.
- Dom. 17. M.—(3º de Adviento.)—San Lázaro ob. mr., e mismo á quien Jesucristo resucitó en Betania, y Santa Olimpiada viuda.  
 ☞ *San Fernando.*
- *Conj. á las 10 y 9 minutos de la noche.—Viento helado.*
- Lúnes 18. LA EXPECTACION DE LA VIRGEN SANTISIMA, ó NUESTRA SENORA DE LA O, y San Ausencio obispo.—Funcion solemne en Catedral.
- Mart. 19. Santos Darío y Timoteo diácono, mártires, y Santa Fausta viuda.—Octava de Nuestra Señora de Guadalupe: funcion muy solemne en su Santuario, y titular en la Enseñanza Nueva.
- Miérc. 20. (Témporas.)—Santos Julio mr. y Filogonio ob.—Jubileo de 40 horas en Balvanera en honor de los Santos Peregrinos.

- Juév. 21. Santos Tomás apóstol y Temístocles mr.  
 ☞ *Colegio de las Vizcainas.*
- Viérn. 22. (Témporas y Vigilia.)—Stos. Demetrio y Flaviano mrs.—Funcion solemne en Catedral.
- Sáb. 23. † (Témporas y Vigilia.)—Sta. Victoria vírg. y San Mardonio mrs.
- Dom. 24. (4º de Adviento.)—Santos Eutimio mr. y Delfino obispo.—Calenda muy solemne en Catedral y otras iglesias.
- Lúnes 25. †† (Pascua.)—LA NATIVIDAD DE NUESTRO SENOR JESUCRISTO.—Hoy dieen los sacerdotes tres misas.—Indulgencia plenaria por cuatro dias en los Betlemitas.  
 ☞ *Santuario de los Angeles.*
- *Cuarto creciente á las 5 y 55 minutos de la mañana.—Aparatos de Agua.*
- Mart. 26. (Pascua.)—Santos Estéban proto-mártir y Marino mr.
- Miérc. 27. (Pascua.)—San Juan Apóstol y Evangelista.
- Juév. 28. Los Santos Inocentes mártires y San Eutiquio presbítero mr.—Funciones que en Catedral y la Colegiata hacen los niños infantes del coro.
- Viérn. 29. Santos Tomás Cantuariense arzob. y Crescencio conf. y el Santo Rey y Profeta David.  
 ☞ *Capilla de San Francisco Javier en la Santa Veracruz.*
- Sáb. 30. Santos Sabino ob. y Venustiano mrs.
- Dom. 31. R.—San Silvestre papa y Santa Hilaria mr.—Funcion muy solemne por la noche en el Sagrario y otras iglesias, en accion de gracias al Todopoderoso por los beneficios recibidos en el año.  
 ● *Llena á las 12 y 11 minutos de la noche.—Heladas.*

## ECLIPSES.

De los cuatro que tendrán lugar en este año, se observarán en México los siguientes:

1º Parcial de luna, el día 10 de Abril:	H. M.	
Primer contacto con la penumbra á las	7 5	}
Principio del eclipse	8 48	
Medio	9 40	
Fin	10 33	
Ultimo contacto con la penumbra	12 15	

NOCHE.

Parte eclipsada de la luna, contada desde la parte boreal del limbo, tomando como unidad su diámetro, 0,192.

2º Total de sol el día 25 de Abril:	H. M.	
Principio del eclipse para la tierra en general	5 1	}
Comienza el eclipse central	6 1	
Eclipse central al meridiano	7 20	
Concluye el eclipse central	9 2	
Fin del eclipse para la tierra en general	10 3	

MAÑANA

3º Anular de sol el 19 de Octubre:	H. M.	
Principio del eclipse para la tierra en general	6 49	}
Comienza el eclipse central	8 4	
Eclipse central al meridiano	9 27	
Concluye el eclipse central	11 25	
Fin del eclipse para la tierra en general	12 40	

MAÑANA

NOTA.—Todos los cálculos astronómicos están arreglados al tiempo medio civil.

ESPIRITU

## DE LA BIBLIA.

DIOS.

SU ESENCIA.

Hay un soberano Criador, cuya morada es el cielo, y la tierra su peana. Es un rey poderoso sentado en su trono, á quien debemos temer, cuyo imperio es el de la eternidad. Es un Dios que todo lo dispone, sobremanera fuerte, grande, poderoso, y Señor de los ejércitos, sublime en sus consejos, incomprendible en sus juicios. Es un ser inmutable, tan infinito en su grandeza, como en su elevacion, que todo lo llena con su inmensidad. Es el principio y fin de todas las cosas. Es el que es. El Señor es un nombre, nombre santo, terrible; y no hay mas Dios que él. Una columna de nubes le rodea, y habita una luz inaccesible, que ni la vista del hombre puede penetrar, ni algun entendimiento comprender. La justicia y el juicio son el apoyo de su trono: los cielos

EL TESORO DE LOS TESOROS.—3

manifiestan su gloria, y ostentan su magnificencia: un dia le anuncia á otro dia, una noche á otra noche: cuyo sublime lenguaje se estiende por toda la redondez de la tierra, pues toda ella canta sus alabanzas. Su espíritu llena el universo, y cuanto existe, existe en él y por él. El sol que le sirve de tabernáculo, se presenta á nuestra vista como un nuevo esposo que sale del tálamo nupcial: semejante á un gigante, se abalanza desde lo mas alto de los cielos, y atravesando la region etérea con brillante carrera, difunde por todas partes un calor fecundo.

#### SU SABIDURÍA INCREADA.

La sabiduría es una emanacion de Dios: en ella residen todas las virtudes, y ninguna impureza puede mancharla. Tiene el resplandor de la luz eterna, nos representa la magestad del Ser Supremo, y es la imágen de su bondad. La sabiduría todo lo puede, porque ella es única, y aunque invariable en sí misma, renueva todas las cosas, y anima y vivifica al género humano. Es santa, y ella es la que forma á los profetas y los amigos de Dios. La luz del sol no se le puede comparar porque la noche sucede al dia, mas á la sabiduría de ningun modo puede oscurecer la malicia: su antorcha da esplendor á las virtudes, nos descubre todas las maravillas de la naturaleza, y difunde una luz que jamas se estingue. Nos da á conocer lo pasado, nos hace juzgar de lo futuro, es tendernos á todos los siglos, y pesar todos los acontecimientos. Clama sobre las aguas; en los valles, en los montes, en los caminos, en las ciudades, y hasta en los desiertos resuena su voz. En todas partes se la oye, y la prudencia la suministra sus acentos.

escúchala, hijo mio, pues ella misma es la que te habla: —“ A vosotros, oh hombres, y á vuestros hijos, se dirige mi voz: son grandes las cosas que voy á decir: mis lábios no se desplegarán sino para dictaros el lenguaje de la justicia y de la verdad: justas son todas mis razones, no hay en ellas cosa mala ni depravada. Los que las comprendan, conocerán que son verdaderas y justas.

“ Buscad mi ley, mas bien que los tesoros, porque la sabiduría es preferible á todos ellos y nada de cuanto pudiera excitar vuestros deseos le es comparable. Yo soy el manantial del amor puro, de la ciencia y del santo temor: comunico la gracia para seguir el verdadero camino y la verdad, y llevo conmigo la esperanza de la vida y de la virtud. Presido en los consejos de los sábios, y les inspiro todos sus buenos pensamientos: detesto el orgullo, la falsedad y la calumnia: tengo horror á los falsos testigos, y á los que se complacen en sembrar discordias: abomino todo pensamiento criminal, maldigo á los que defienden al impío, ó condenan al justo. Aborrezco las miradas orgullosas, la lengua menirosa, la mano homicida, y los piés que corren apresurados á la maldad. La templanza, la justicia, la prudencia y la fortaleza, son virtudes que me pertenecen, y las enseño á los hombres. Por mí los buenos reyes saben reinar, y los magistrados administrar justicia. Amo á los que me aman, y me presento á los que me buscan. En mí se halla la verdadera gloria y riqueza, que reparto en abundancia á los que me siguen; y los beneficios que dispenso son de mas acendrado precio que el oro y las piedras preciosas.

“ Sed dóciles á mis instrucciones. ¡Felices los que

velan á mis puertas! El que me hallare, hallará la vida y la alcanzará del Señor.

“ El Señor me poseyó en el principio de sus caminos, desde el principio antes que criase cosa alguna. Cuando él preparaba los cielos, estaba yo presente: cuando con ley cierta y como con compás cercaba los abismos; cuando afirmaba arriba la region etérea, y equilibraba las fuentes de las aguas; cuando ceñía el mar dentro de sus límites, y ponía ley á las aguas para que no pasasen su término; cuando echaba el nivel sobre los cimientos de la tierra; cuando él estaba yo disponiendo todas las cosas, y deleitábame cada dia gozándome en su presencia en todo tiempo, gozándome en la redondez de la tierra; y mis delicias estar con los hijos de los hombres.”

#### SU PODER.

Las mas grandes y mas admirables obras del Señor nos son ocultas; solo conocemos las mas pequeñas. Su poder ha llenado el universo de prodigios que asombran, y de maravillas innumerables. Crió el cielo, la tierra, los mares, y todo lo que en ellos se contiene: dijo, *hágase la luz*, y la luz fué hecha: suspiró un soplo de vida sobre el hombre, y el hombre fué animado de un espíritu vivificante.

¿Quién puede haber semejante á Dios, siendo el superior dueño de todo lo criado? Manda al sol, y dirige el curso de los astros: ve al cielo y á la tierra humillarse en su presencia, y á los que gobiernan el mundo encorvar su frente respetuosos. Nada hay que resista á su cólera: todo cede á la fuerza de su brazo, y en su presencia se anonadan todas las criaturas. Una sola mirada suya conmueve los montes.

y con solo su querer sopla el ábrego, suena el trueno, y los furiosos aquilones levantan tempestades.

Habita en lo mas alto del empyreo, y su omnipotente mano saca al pobre de la miseria, y le coloca al lado de los grandes y ricos de la tierra: hace fécondas á las estériles que se regocijan con su fecundidad: ordena que el hombre pase de la vida á la muerte, y de la muerte á la vida: confunde ó los orgullosos, y eleva á los humildes al trono de los principes que abate. El es el que comunica la ciencia á los doctos, la sabiduría á los sábios, la fuerza á los débiles, y el valor á los tímidos y cobardes: el que muda los tiempos y los siglos, funda los imperios, los destruye y los restablece á su arbitrio: conoce la vanidad de los pensamientos del hombre, ve la malignidad de su presuntuoso corazón, el desorden de su espíritu corrompido; y pesa toda su iniquidad. Todas las naciones del mundo en su presencia no son sino vacío y nada. Sus ojos están siempre fijos sobre los que le temen, y es el fundamento de su poder, la base de su virtud y la regla de su conducta: purifica su alma, ilustra su entendimiento, y los sostiene para que no caigan, ó los levanta despues de caidos. Su nombre, que es la misma santidad, es torre que sirve de refugio al justo, y sobre la cual se eleva con gloria. No hay sabiduría, prudencia ni consejo, que pueda resistir á su voluntad, siempre constante é inmutable. Su palabra es vivificante y eficaz; mucho mas penetrante que espada de dos filos, se introduce hasta lo mas recóndito de su alma, y descubre en ella el pensamiento mas secreto y el mas oculto afecto. Ninguna criatura es invisible á sus ojos, todo se manifiesta y patentiza en su presencia.

## SU PROVIDENCIA Y BONDAD.

Dios es justo en sus caminos, fiel en sus promesas, y santo en sus obras, suave, paciente, misericordioso, siempre pronto á oír á los que lo invocan con temor y sinceridad. Sin excepcion de personas, ni miramientos á títulos, extiende igualmente su cuidado á todos los hombres, sean grandes ó pequeños. El solo es el Ser perfecto por excelencia y naturaleza; el que hace correr en los valles las fuentes de agua viva para las necesidades de los seres animados, y el que cubre el cielo de nubes, para derramar sobre la tierra una lluvia benéfica, y fertilizar los campos.

Confiemos, hijo mio, en su paternal Providencia, sin ocuparnos con demasiada solicitud en buscar nuestro vestido y sustento; pues el mismo Dios que nos ha dado la vida y el cuerpo, nos proporcionará igualmente los medios de cubrir á éste y sostener aquella. Observa las aves que pueblan el aire, que no siembran, ni siegan, ni hacen acopio ni cosecha; y sin embargo, el Criador las suministra cada dia abundante alimento. Considera las azucenas que hermosean el campo: mira como crecen y se engalanan sin cultivo ni cuidado alguno. Pues si Dios cuida de esta manera de las aves que son tan inferiores á nosotros, y de las plantas cuya duracion es tan efímera y momentánea, ¿cuánto mas cuidado no tendrá del hombre?

Hijo mio, desechemos todo temor, porque es injurioso al Dios que nos ha criado: él conoce nuestras necesidades, y su admirable Providencia sabrá remediarlas: la tierra está llena de su misericordia.

Si somos justos, el cielo nos colmará de bendiciones, y hallaremos la justicia, la vida y la gloria, y

zaremos los dias apacibles y serenos sin temor ni zozobra alguna, y por la noche un sueño tranquilo y seguido reanimará nuestros sentidos, despreciaremos las amenazas del impío, porque teniendo á Dios de nuestra parte, tomará á su cargo nuestra defensa, y gozaremos con él una paz inalterable. Sus ojos velan continuamente sobre los que depositan en él toda su confianza.

El pobre que teme á Dios carece muchas veces de lo necesario; pero la tranquilidad de su corazon es para él un equivalente de la abundancia.

Si, hijo mio, ¡dichoso el que ama y teme á Dios! El observará con alegría sus preceptos, y el Señor convertirá por respetos suyos las tinieblas en resplandores, y le hará caminar con firmeza en las sendas de la justicia: su memoria vivirá eternamente: los pueblos publicarán su sabiduría, y en sus santas congregaciones cantarán sus alabanzas: su fecunda esposa será semejante á una abundante viña, y sus numerosos hijos circundarán su mesa, bien así como los nuevos retoños rodean al olivo: su generacion poderosa sobre la tierra, será colmada de bendiciones, y se perpetuará gloriosa y rica en gran manera: los pecadores, testigos de su prosperidad, rechinarán de rabia y de despecho; mas Dios hará vanos sus deseos.

El justo, semejante á un leon que siente toda su fuerza no conoce el miedo: permanece inalterable y sin intimidarse, aunque vea trastornarse la tierra.

El justo crece en fortaleza como el cedro del monte Libano, y florecerá como la palma.

No debemos llorar largo tiempo la muerte del justo, porque su alma descansa en paz. Aunque cegado en la flor de sus años, vivió mucho tiempo: era agradable al Señor, y le escogió para sí: le arrebató muy

temprano de la tierra, y se dió prisa á sacarle de en medio de la iniquidad que podia corromperle y acarrearle su perdicion: los impíos que le ven morir en la primavera de la vida, no penetrando los designios del Señor ni lo que su misericordia le tiene reservado, murmuran contra la divina Providencia; mas Dios se burla de su ceguedad.

El justo distribuye sus bienes entre los pobres, y su justicia permanecerá eternamente. No temamos, pues, hijo mio, empobrecernos, si repartimos nuestros bienes con los que carecen de ellos; Dios cuidará de nuestra subsistencia, y nos dará la suficiente para ejercitar obras de caridad y proveer á nuestras necesidades. El que da la semilla al que siembra y le hace producir abundantemente, multiplicará los frutos de nuestra justicia, y nos dará copiosos bienes para que podamos hacer largas obras de piedad.

Grandes son las aficciones que el cristiano padece en este mundo; mas Dios venció al mundo, y siendo infinitamente bueno, defiende y acoje debajo de sus alas á los que esperan en él, y le miran como su único refugio y esperanza. En balde se asestan mil saetas contra el que confia en Dios; ninguna de ellas le acertará, porque está al abrigo de todos los males bajo el escudo del mismo Dios: si clama al Señor, el Señor, que nunca le abandona en sus tribulaciones, le librárá de ellas para colmarle de gloria.

El yugo del Señor es suave, y la carga que nos impone ligera. Nos tiende continuamente los brazos, nos atrae con su dulzura y bondad inagotables, nos alivia en los trabajos, nos sostiene en los dolores, nos consuela en las aficciones, y aun las convierte en delicias.

Alegrémonos, hijo mio, en las tribulaciones, porque

ellas producen la paciencia: la paciencia es la prueba de nuestro amor; y esta prueba perfeccionando nuestra virtud, infunde la mas firme esperanza. ¡Dichoso el hombre á quien el Señor castiga, y que no se abate en los trabajos, ni desfallece en los sufrimientos! Ellos son la señal cierta de una predileccion divina, y debemos tolerarlos con alegría. Dios aflige á los que elije para hijos suyos, y corrige á los que ama: si nos parece que este castigo ha de ser para nosotros un motivo de tristeza, esperemos con confianza, y bien pronto recogerémos de nuestra justicia los frutos apacibles y consoladores, que Dios reserva á los fieles que sufren con paciencia: su misericordia sobrepaja á todas sus obras. Mira, hijo mio, cuán suave y bueno es el Señor: cuando nos apartamos del camino de la justicia, nos habla al corazon, nos advierte nuestro extravío, y corrige nuestras faltas, para que abandonando la iniquidad creamos en él. Es lento en castigar al pecador: su misericordia contiene á su justicia, que solo suspende el golpe para dar lugar á que el pecador se arrepienta, purgue sus culpas, obtenga el perdon: de este modo, hijó mio, nos enseña á esperar en él, y nos dispone á la justificacion.

#### SU JUSTICIA.

Los impíos esclaman diciendo: "Nuestra vida no es mas que un juguete, nuestra existencia es breve, está sujeta á mil molestias, y despues que se acaba, no hay descanso ni felicidad alguna: ningun muerto no ha vuelto á este mundo, para convencernos de la inmortalidad. Salimos de la nada, y á la nada volvemos: nuestro cuerpo se reducirá á ceniza, y nuestro espíritu se desvanecerá en el aire: nuestra vida pa-

sará como una nube, y desaparecerá como los vapores á la presencia de los rayos del sol. Nuestro nombre se borrará de la memoria de los hombres, y no se acordarán mas de nuestras obras. Gocemos, pues, de cuantos placeres nos sea posible, porque esto es lo único que hemos de sacar de la vida: entreguémonos á las delicias del amor: el mas suave vino sea nuestra bebida, respirémos los mas fragantes perfumes, coronémonos de rosas antes que se marchiten, y dejemos por todas partes vestigios de nuestra alegría. No observemos en adelante los dias de fiesta consagrados al Señor: oprimamos al pobre: despojemos al huérfano y á la viuda, y no respetemos las ranas de los ancianos: sea nuestra fuerza la pauta de nuestra justicia; y sobre todo, exterminemos al justo, cuya vista nos es insostenible, porque no aspirando él sino á los bienes eternos, que son su única esperanza para despues de la muerte, se aparta de la senda en que nosotros caminamos, como si estuviera apestada: nos echa en rostro mil maldades, condena todos nuestros pensamientos, y se considera lleno de la ciencia de Dios, gloriándose de tenerle por padre: experimentemos, por medio de las afrentas y tormentos, su paciencia, y el respeto que tiene á la Divinidad."

Así hablaron los impíos; y obcecados por su propia malicia, erraron en sus vanos pensamientos. Ya la mano del Altísimo, cuya justicia es eterna, ha cargado sobre ellos, y de lo mas profundo del infierno en donde los ha precipitado, claman y dicen gimiendo:

"Nosotros no conocimos las amenazas, ni las promesas de Dios: abandonamos el camino de la verdad, la antorcha de la justicia dejó de alumbrar á nuestro corazón, y el sol de la inteligencia no amaneció para

nosotros... Ahora, desengañados por los tormentos que padecemos, reconocemos un Dios justo, y lloramos amargamente nuestro horrible destino. En efecto, ¿qué es el orgullo, la ostentacion de las riquezas y el amor de los placeres? ¿qué nos queda de todo ello? todo ha pasado como sombra: los placeres se semejan á la nave que surca los mares, al ave que hiede los aires, ó á la saeta que los atraviesa de una parte á otra, sin dejar señal ni rastro por donde ha pasado. Nuestra esperanza ha sido como una leve espuma llevada por la tempestad, ó como el humo que el viento disipa. ¡Insensatos de nosotros! ¡Cuán grande fué nuestro error! Despreciamos al justo, y le escarnecemos: su vida nos pareció locura, y miramos su muerte como afrentosa y sin honor. No obstante, el justo será contado entre los hijos de Dios: vivirá eternamente entre los santos: el Señor le protege y defiende de los asaltos de los malos, á los cuales dispersa con el soplo de la verdad; y este mismo Dios será su recompensa, así como fué el objeto de sus pensamientos: él recibirá de su omnipotente mano una corona brillante é incorruptible."

No hay paz para los impíos: son semejantes al mar irritado, que no acaba de recuperar la tranquilidad, y cuyas agitadas olas estrellándose en la rivera, se tumultuan vanamente, llevándose tras sí espumosas y enlodadas aguas. Son como fuentes sin agua, ó como nubes arrastradas por los torbellinos.

El hombre abandona á Dios por un principio de orgullo, manantial de todos los vicios; pero la infamia es la compañera eterna del orgullo, y la gloria lo es de la humildad.

Dios confunde á los que le desconocen, los cua les



se desvanecen como un sueño, y desaparecen como una vision.

"He vivido muchos años, esclama David, y nunca he visto al justo abandonado; he visto por lo contrario al impío orgulloso elevarse á la par de los cedros del Líbano: pasé por allí un instante despues, y ya no existia."

El órden reina en la casa del justo, y la confusion en la del impío: Dios desecha las ofrendas de éste, porque se las ofrece en pecado y colma los deseos de aquel.

En vano procura el malo ocultar su ódio: su perversidad se descubre en los consejos que dá; pero él mismo cae en el abismo que abre, y se ve despachurado por la misma piedra que ha echado á rodar. Su injusticia recae siempre sobre él mismo; y cuando despues de haber llegado al colmo de la perversidad, desprecia el oprobio y la ignominia, el oprobio y la ignominia le siguen sin cesar: los cielos manifestarán su iniquidad, y la tierra se levantará contra él.

El hombre y la mujer adúlteros, tranquilos en la iniquidad, dicen: estamos entre cuatro paredes, la noche nos encubre con su negro manto, ¿quién será capaz de vernos? No temen la vista del Señor, como el que se oculta á los hombres, pudiese ocultarse á un Dios que llena el cielo y la tierra, y cuya vista es mas penetrante que los rayos del sol. Pero Dios, para quien las tinieblas no tienen oscuridad, y la noche aparece con todo el resplandor del dia, que ve lo futuro, y conoce lo pasado, manifestará su delito, y desde luego sufrirá la pena de su infidelidad; su memoria será execrada, é indeleble su deshonra; conocerán, aunque demasiado tarde, que no hay cosa mejor que el temor de Dios, y que es muy suave el respetar la ley.

No diga el avaro, en medio de sus bienes mal adquiridos: estoy contento; ¿quién me despojará de lo que poseo?

No diga el pecador: he pecado, y ningun mal me ha sobrevenido. Dios observa continuamente á los malos: su castigo no viene de mano de los hombres, sino de la de Dios: no escaparán á su justicia, que descargará sobre ellos muchos males, de los cuales no se podrán librar: clamarán al Señor, y no les oírán: el empedernimiento de su corazon que les conduce á la impenitencia, acumulará sobre sus cabezas tesoros de cólera, de la cual se verán acosados en el terrible dia del juicio. Si alguna de ellos se gloria de su injusticia y maldad, bien pronto recibirá el castigo merecido; y el justo, testigo de su ruina, dirá: "Este es aquel, que no queriendo á Dios por su defensor, ponía toda su confianza en su riqueza y vanidad."

Hijo mio, no frecuentes la compañía de los malos, ni entables con ellos amistad: se secarán como la yerba, y caerán como las hojas de los árboles. Sométete á Dios, sé bueno, él iluminará tu justicia, y te enriquecerá de dones celestiales.

## OBLIGACIONES

### DEL HOMBRE PARA CON DIOS.

Dios, por quien existen todas las cosas, en quien vivimos, nos movemos y somos: Dios, que derrama su misericordia sobre la tierra, y la llena de su justicia, exige del hombre un culto y veneracion.

Ofrécele continuamente, hijo mio, un homenaje razonable: no tomes por modelo el siglo en que vivimos, ni te dejes extraviar por la filosofia vana y ea-

gafiosa que enseñan los hombres, conforme á las máximas del mundo, y opuesta á las de Jesucristo.

Renueva por medio de una santa reforma los afectos de tu corazón, si está corrompido por el error, y hazte un hombre nuevo, para que llegues á conocer cuál sea la voluntad de Dios acerca de ti; mas no pretendas saber demasiado, porque la sabiduría tiene sus límites, y debe ser proporcionada al don de la fe que has recibido.

Desde que sale la aurora hasta que se pone el sol, canta las alabanzas del Señor, ríndele acciones de gracias, adórale en su templo, celebra sus obras, cuenta sus maravillas, y ofrécele el honor y vasallaje que le son debidos.

No se gloríe el sábio de su sabiduría, el fuerte de su fortaleza, ni el rico de sus riquezas: glorifiquémonos solamente de conocer á Dios.

El homenaje que nos pide el Señor, homenaje verdaderamente saludable, es observar sus preceptos y huir de la iniquidad. Si, hijo mio: si quieres conseguir la vida eterna, observa los mandamientos de Dios. Ellos son el único camino que conduce á la Sabiduría; mas tén presente que el faltar en uno es hacerse reo en todos. Hélos aquí como salieron de la boca de Dios.

#### MANDAMIENTOS DE DIOS.

“Yo soy el Señor tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de la servidumbre.

No tendrás dioses ajenos delante de mí, no harás para tí obras de escultura, ni figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, ni de lo que hay abajo en la tierra.

No las adorarás ni darás culto. Yo soy el Señor tu Dios, fuerte, celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de aquellos que me aborrecen, y que hago misericordia sobre millares con los que me aman y guardan mis preceptos.

No tomarás el nombre del Señor tu Dios en vano; porque el Señor no tendrá por inocente al que tomare el nombre del Señor tu Dios en vano.

Acuérdate de santificar el día de sábado.

Seis días trabajarás y harás todas tus haciendas.

Mas el sétimo día sábado es del Señor tu Dios: no harás obra ninguna en él, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu bestia, ni el extranjero que esta dentro de tus puertas.

Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar, y todo lo que hay en ellos; y reposó en el sétimo día: por esta razón bendijo el Señor al día de sábado, y lo santificó.

Honra á tu padre y á tu madre, para que seas de larga vida sobre la tierra, que el Señor tu Dios te dará.

No matarás.

No fornicarás.

No hurtarás.

No dirás contra tu prójimo falso testimonio.

No codiciarás la casa de tu prójimo, ni su mujer, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de las que le son propias.”

Ten siempre á Dios presente, y en tus conversaciones anuncia los preceptos del Señor.

Acostúmbrate muy temprano, hijo mio, á observarlos.

Mas para esto es necesario que des de mano á

las máximas del mundo; porque el amor del mundo, que es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, y soberbia de la vida, nos constituyen enemigos de Dios.

Si eres tenido por sábio, siguiendo las máximas del mundo, hazte insensato á los ojos de los hombres para ser verdaderamente sábio, porque la sabiduría del mundo es necedad á los ojos de Dios.

No puede el hombre servir á dos señores: si ama al uno, aborrecerá al otro: si es fiel á las órdenes del primero, mirará con desprecio la voluntad del segundo.

Cree en Dios, témele, pero junta al temor la esperanza y el amor, que es el escudo de los que esperan en él: su misericordia los rodea y defiende; y el que permanece en su amor, habita en Dios, y Dios en él.

Medita noche y día la ley del Señor, ley purísima que atrae y domina á nuestros corazones: sus oráculos, que son la verdad misma, comunican la sabiduría á los humildes; y la infalibilidad de sus decretos, la claridad de sus preceptos, y la equidad de sus juicios nos justifican, nos iluminan y consuelan. Sus mandamientos son preferibles al oro, y mas suaves que la miel: si los observas, hijo mio, y pones tu confianza en Dios, serás sábio: y semejante á los árboles plantados en las márgenes de un río, que dan en abundancia sazonados frutos, gozarás largo tiempo de una verdadera prosperidad; mientras que el impío será como el polvo que el viento disipa.

La suma justicia consiste en conocer á Dios, y la suma justicia conduce á la inmortalidad.

La justicia y la misericordia agradan mas al Señor que el sacrificio de las víctimas. Si eres misericordioso

con los pobres, honrarás al que los ha criado; pero le injuriarás si los oprimes.

El que dice que conoce á Dios y no observa sus mandamientos, no dice verdad; solo aquel le conoce que hace su voluntad. El que aborrece á su hermano, y dice, *amo á Dios*, es un embustero; porque Dios nos manda amar á nuestros hermanos; y aborrecerlos es desobedecerle y no amarle!

¡Cuán vanos y limitados son los hombres que ignoran la ciencia de Dios! Atónitos con el espectáculo que presenta la naturaleza, admiran el aire, el fuego, la tierra y el agua, las estrellas, el sol, la luna y su diferente curso, y desconocen al Criador de tan prodigiosas maravillas: no ven cuán grande es y cuán admirable.

¡Que nécia presuncion! ¡Quiere el hombre elevarse hasta los cielos, y penetrar los designios del Eterno: el hombre, cuya vacilante y débil razon apenas puede concebir lo que pasa sobre la tierra.

No intentes, hijo mio, penetrar las cosas que Dios ha querido reservarnos; aprende los preceptos del Altísimo, y no tengas la vana curiosidad de querer escudriñar el misterio de sus obras, cuyo mayor número sobrepasa á nuestra comprension. Dios ha entregado el mundo á las vanas disputas de los hombres, los cuales son incapaces por si mismos de llegar á conocerle, ni pueden quitar ó añadir un ápice de sus obras. Todo cuanto ha hecho el Criador es perfecto: sus obras y su palabra permanecerán eternamente.

Ten siempre á Dios en tu corazón: deposita en su seno toda tu confianza, acércate á él, y resignate en su santa voluntad: búscale con sencillez de espíritu: no emplees tu entendimiento en especulaciones de-

masiado sublimes: aplicatè á los objetos mas perceptibles; y no cifres tu gloria en la opinion de los hombres.

Confía en el Señor; y conocerás la verdad: acócreate con esta misma confianza al trono de su misericordia, y lograrás las gracias que necesitas: sea Dios tu refugio y fortaleza: él guiará tus pasos: implora su auxilio en todas tus acciones, y no te fies de tu sabiduría, ni de tu prudencia: no menosprecies sus instrucciones, aprovéchate de sus consejos, sométete á su ley, y no quebrantes los preceptos del Señor tu Dios.

Desprecia los consejos del impío, y no sigas el camino en que anda el pecador: no cosientas jamás en el pecado: huye del vicio como de una serpiente. No te contentes con no hacer mal; procura si puedes impedir que lo hagan otros, y no apruebes ni alabes jamás. Haz, hijo mio, todo el bien que puedas, porque peca cualquiera que no hace todo lo bueno que conoce se debe practicar.

Dios te manda que observes la justicia, que ames la misericordia, y que estés siempre en su presencia vigilante y temeroso. No procures justificarte ante sus ojos, porque él conoce el fondo del corazón; ninguno puede considerarse justo en su presencia.

No imites la conducta de aquellos filósofos orgullosos, que llenos de vanos pensamientos, desprecian la ley del Señor, y se entregan á todos los vicios.

Su entendimiento está obcecado por el desorden de sus pasiones; porque en su propio corazón halla el impío motivos para pervertir su corazón.

Educado desde la niñez en la escuela de Jesucristo, has conocido la pureza y verdad de su doctrina: aplicate, hijo mio, á la observancia de su santa ley:

crece en aquella caridad, de que fué el autor y el mas perfecto dechado, para no ser como un aifo que fluctúa á merced de las pasiones humanas, ó como aquellos hombres, que destituidos de la caridad pura de la conciencia recta y de la verdadera fé, y á pesar de que no comprenden ellos mismos lo que dicen, ni entienden lo que hablan, se erigen en doctores de la ley, y ofrecen libertad, siendo ellos viles esclavos de sus pasiones.

Emplea los dones que has recibido del cielo; si es mayor tu comprension, y tu entendimiento mas agudo que el de los demás: Dios, que te lo ha concedido, exigirá de tí un conocimiento mas estenso de su ley, y mayores virtudes; te pedirá rigurosa cuenta de los talentos que te haya confiado.

Sirve al Señor con sinceridad y alegría; preséntate delante de él con un corazón penetrado de santo júbilo; y bien lejos de cumplir con tibieza tus obligaciones, procura desempeñarlas con el mas ardiente celo, acordándote de que es Dios nuestro Señor á quien sirves.

Oye la palabra de Dios con un corazón dócil y bien dispuesto: medita con respetuoso reconocimiento y rectitud de intencion las verdades que te anuncia; y la palabra del Señor fructificará en tu alma, bien así como la semilla que cae en buena tierra, fructifica ciento por uno.

No te semejes al camino, donde cayendo la semilla, es pisada de los caminantes, ó sirve de pasto á las aves: ni seas tampoco como una tierra cubierta de espinas y abrojos, donde queda ahogada la semilla: no seas, en suma, como un campo pedregoso, el cual se seca con los ardores del sol.

Penétrate, hijo mio, del espíritu de esta parábola,

y evita los peligrosos lazos de aquellos enemigos de todo lo bueno, que ahogan en el corazón del hombre el deseo y los medios de instruirse: no te dejes dominar de las pasiones ni seducir de los placeres, huella las riquezas que nos corrompen, y no te emplees en proyectos ambiciosos que nos pierden, ni imites á aquellos frívolos y débiles ánimos que desmayan al menor trabajo, ó los arredra el mas ligero revés.

Procura parecerte á una tierra de buena calidad y cultivada con esmero; ella es la imagen de un corazón puro, fiel y amante de la virtud, que inalterable en su amor, y paciente en las tribulaciones, será santificado por la divina palabra.

La concordia entre hermanos, el amor al prójimo, y la perfecta union entre marido y muger, son tres cosas que agradan á Dios: tres cosas le desagradan, el orgullo del pobre, la falsedad del rico, y la disolucion del viejo.

No uses de espresiones deshonestas, exageradas ó burlescas; ni jamas profieras palabras que puedan excitar la idea de deshonestidad, de impureza ó avaricia.

Pide á Dios la gracia que necesitas para servirle: ruegale con fervor, con perseverancia y humildad: Dios resiste á los soberbios, concede su gracia á los humildes y dóciles de corazón, y oye con agrado las preeces que éstos le dirigen.

Ruegale continuamente, hijo mio, pero acompaña tus ruegos con una fé viva y una esperanza sin límites: porque el que vacila, y solo está animado de una débil esperanza, es semejante á las olas del mar, que los vientos agitan y llevan de aquí para allí.

Dirigete con confianza al supremo Dispensador de todos los bienes, cuya bondad paternal, siempre acco-

sible á tus necesidades, te colmará de favores: no lo dudes, pues el dudarle seria un delito grave. ¿Has visto por ventura á un tierno padre negar alguna vez á su hijo lo que justamente le pide, ó engañarlo en el don que le hace? Pues si esto sucede entre los hombres, ¿qué no deberás esperar de la bondad de nuestro Padre que reina en el cielo? Sí, hijo mio, siempre hallarás al Señor, y oirá tus súplicas cuando le busques con todo tu corazón.

Imita á la Cananea en la constancia y fervor de sus ruegos, y lograrás como ella, mover á compasion al Dios de las misericordias; pero antes de orar pre para tu alma para no imitar á los que tientan á Dios. Sea tu oracion clara, sencilla, y no concebida en discursos superfluos ó palabras afectadas: Dios sabe lo que necesitamos antes que nosotros pensemos en pedirselo. La oracion que debes dirigirle es la que nos enseñó el mismo Jesucristo, en estos terminos:

#### ORACION AL SEÑOR.

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga á nos el tu reino, hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada dia dánosle hoy, y perdónanos nuestras dendas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores, y no nos dejes caer en la tentacion, mas líbranos de mal. Amen.

Mas advierte, hijo mio, que serán vanas tus súplicas, si perseveras en el pecado; y si cierras tus oídos á la ley del Señor, tu oracion será execrable, aborrecerá tus solemnidades, desechará tus ofrendas, no escuchará tus cánticos; y cuando levantes tus manos á él apartará de tí su vista, y no oirá tu deprecacion.

Si quieres ser oído, purifica tu corazón, abomina la malignidad de tus pensamientos, no vuelvas á quebrantar la ley de Dios, aprende á hacer bien, defiende al débil si es oprimido, y ampara á la viuda y al huérfano desvalido.

El que se consagra al servicio de Dios, debe temerle, seguir con fortaleza el camino de la justicia, y prepararse para las tentaciones, porque el corazón del hombre se prueba por las tentaciones, como el oro y la plata por el fuego. Es indispensable que el justo sea probado por este medio, pues resistiendo á ellas, se hace el hombre amigo de Dios: mas el Señor castiga á los que sufren esta prueba con impaciencia y murmuración. Sufre, pues, hijo mio, con amor y humildad, todas las tentaciones que el Señor te envía: cree en él, espera en su misericordia; y él recompensará tu confianza y fidelidad.

Si temes á Dios te apartarás del pecado, practicarás todas las virtudes, y conseguirás la verdadera ciencia y la gloria sólida: este temor será para tí un manantial de alegría, de paz y de bendiciones; porque él es el principio y el complemento de la sabiduría. Dichoso el hombre que tiene la felicidad de poseer este temor, porque es verdaderamente grande é incomparable. Si, hijo mio, el hombre elevado á las dignidades, el sábio, el docto, son menos grandes que el que teme á Dios; y la gloria del pobre y del rico, consiste solamente en el temor de Dios.

Hijo mio, busca el reino de los cielos con el mas vivo ardor y solicitud: sea el único blanco de todos tus pensamientos y acciones: esfuerzate para conseguirlo: imita al hombre que hallando un gran tesoro escondido en una heredad, vende todos sus bienes, y

sacrifica cuanto tiene para adquirir aquella tierra y el tesoro.

Penétrate, pues, de los dos grandes preceptos de la ley.

El mayor, el primero de todos es amar á tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu entendimiento, y con todas tus fuerzas.

El segundo, que es semejante al primero, es amar á tu prójimo como á tí mismo.

Estos dos mandamientos encierran todo lo que nos manda la ley y los Profetas.

Grábalos profundamente, hijo mio, en tu corazón y en el de tus hijos: medítalos cuando estés en tu casa, cuando salgas de ella, cuando viages, antes de acostarte por la noche, siempre que despiertes, y por la mañana al dejar el sueño.

Habiéndote enseñado cuáles son nuestras obligaciones respecto de Dios, trataré ahora de lo que debemos á nuestro prójimo, para hablar inmediatamente de lo que cada uno se debe á sí mismo.

## OBLIGACIONES

### DEL HOMBRE PARA CON EL PRÓJIMO.

Compónese el cuerpo humano de varios miembros necesarios para la vida, que aunque destinados á diferentes funciones, todos obran de concierto para su conservación. A este mismo modo cada hombre debe mirarse como miembro de un cuerpo que formamos en Jesucristo, y cada uno debe obrar por la felicidad de todos, segun los diferentes dones que ha recibido del cielo.

Yo diré, pues, á todos los hombres: haced que rei-